

### La cueva de los sueños perdidos

(Alemania, 2010, 90') Documental. Dirección: Werner Herzog. Apta para todo público

\*\*\*1/2 Hay algo interesante en el hecho de que un cineasta considerado magistral como Werner Herzog tome el artefacto 3D y realice con él un documental. De algún modo, legitima un procedimiento que, hasta ahora, era considerado sólo como un aditamento comercial más o como la posibilidad de que el cine remedara a una montaña rusa. Es también interesante que Wim Wenders haya realizado su homenaje a Pina Bausch utilizando la misma técnica y casi al mismo tiempo: ambos cineastas muestran que el 3D es ideal para sumergir al espectador en lo más parecido a la experiencia de la realidad, y reclaman su dominio para el género más alejado del artificio. En este caso, Herzog recorre cavernas antiguas donde hombres que vivieron hace miles de años retrataban en las paredes sus sueños, sus fantasías y sus deseos. Por cierto, los discursos a veces cómicos de Herzog hacen contrapunto con el mero registro. Y, en algún punto, también señala los límites -técnicos, sí, pero también emotivos- del procedimiento. Sin dudas, el film representa una experiencia lúdica extraordinaria, mientras que Herzog nos cuenta que es imposible transferir todos los elementos de esa experiencia en el mundo real. Lo hace, por cierto, con humor y fascinación tanto por el aparato que tiene entre manos como por ese mundo: la más alta tecnología del arte se encuentra con la más baja y ambas se identifican. Un entretenimiento, pues, paradójico y por eso mucho más interesante que su propio tema.

### Un zoológico en casa

(EE.UU., 2011, 124') Comedia. Dirección: Cameron Crowe. Con Matt Damon, Scarlett Johansson, Elle Fanning. Apta para todo público

\*\*\* Cameron Crowe es un realizador que viene del guión y del periodismo. Hay algunas películas donde ha logrado crear algo así como una emoción diferente de las que están escritas (Casi famosos, digamos), pero por norma se atiene demasiado a la letra y, por el encorsetamiento que ello representa, termina anestesiando las posibilidades de sus temas. Aquí se trata de una familia que compra un zoológico para vivir y está basada en una historia real. Cuando Hollywood toma una historia real para transformarla en ficción, puede resultar una genialidad (El juego de la fortuna) o una zoncera (este film): la diferencia reside en si el director prefiere aleccionar a simplemente mostrar y dejar fluir. Y aquí sucede, desgraciadamente, lo primero. Sin embargo, algo contrapesa: los personajes son simpáticos y no nos aburriríamos de verlos, aunque nos interesa poco lo que hacen. Se lleva las palmas Matt Damon, que es de esas figuras de las que la fama llama a desconfiar, pero que saben de qué se trata actuar frente a la cámara. Lástima que Scarlett Johansson dejó, hace mucho, de cumplir con la promesa interpretativa que representó cuando niña.

## CICLOS

### Metrópolis con música en vivo

Malba cine, Av. Figueroa Alcorta 3415. Entrada \$30

¿Todavía no la vio? Bien, sigue todos los jueves de enero la posibilidad histórica de ver este film enorme de Fritz Lang en la versión completa -única en el mundo- que se encontró en la Argentina hace un par de años. Además, va con música en vivo, con dirección de Fernando Kabusacki. Una cita imperdible con un film que, además de metáfora política -cada vez más vigente- es una enorme obra de acción y aventuras. No espere más.

### Alegría sin fin

También en el Malba, de jueves a domingo durante enero, irá el ciclo Alegría sin fin. O sea, cómicos y comedia, de Nini Marshall a Jerry Lewis, de Mel Brooks a Jacques Tati, del genial Buster Keaton al genial Buster Keaton (Keaton era único, amigos). También films de Capra, Hawks y hasta Eric Rohmer (que hizo comedias, no vaya a creer que todo es “gente hablando”). La entrada anda por los \$18 y en general se puede -¡Se debe, edúquelos!- ir con los chicos.